



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE**
www.asinbe.com

Referencia	A000039
Título	Esculturas y belenes
Autor	
Fuente	AITIM Boletín de información técnica, 205
Data	Mayo-Junio 2000
Materia	Belenismo
Idioma	Español
Páginas	6
Observaciones	



ESCULTURAS Y BELEÑES

Fray Aderito es un religioso dominico que vive desde el año 1962 en el convento de su orden en Madrid, conocido como “Dominicos de Alcobendas.”

Nació en el año 1936 en Herreros de Suso (Avila) e ingresó en la Orden en 1955.

Su ministerio lo realiza habitualmente en la iglesia de San Pedro Mártir atendiendo los trabajos de la iglesia del convento. Sobre esta obra de Miguel Fisac se publicó un artículo en nuestro Boletín nº 198 (marzo-abril de 1999).

Fray Aderito no ha tenido antecedentes familiares en el campo del arte, sin embargo ha ido desarrollando con los años un interés por la escultura a través de los beleñes.

Los primeros los realizó en barro en los años 85 en un estilo un tanto naïf.

Los beleñes se colocan en la capilla del Santísimo, de gran altura, lo que requería ‘escenarios’ de fondo bastante espectaculares por su dimensión y por su complejidad normalmente realizados a la manera clásica, con escayola sobre arpillera coloreada posteriormente. La factura sin embargo, era moderna, con formas más o menos abstractas y simbólicas.

Una afición que se transforma en arte

Más adelante, a partir del año 95 se pasó a la escultura en madera aprovechando la existencia de una buena carpintería en el convento y alguna disponibilidad de madera. El cambio de material provocó lógicamente un cambio de estilo. En las primeras figuras la madera elegida, el tamaño casi natural

y la esquadria de tablón forzaban a realizar esculturas bastante hieráticas y de configuración un tanto totémica.

Poco a poco Fray Aderito ha ido variando la escala, introduciendo distintas especies y nuevos acabados: tintados, dorados, barnizados.

El resultado han sido esculturas cada vez más complejas e interesantes.

Un estilo clásico

Sorprende mucho en un artista autodidacta las conexiones estilísticas con escultores y obras que seguramente no conoce o ha estudiado poco: Picasso, Giacometti, Gargallo, Brancusi... y con las raíces de éstos en culturas primitivas, africanas fundamentalmente.

Aun manteniendo la rigidez del material inicial, las figuras cobran vida gracias a gestos certeros del corte, que arrancan la expresión del rostro, el volumen de un pliegue o el gesto de una mano. Pero estos hallazgos no son obra del azar. Fray Aderito sabe

Fray Aderito explica uno de sus beleñes

perfectamente cuando algo ha salido bien, está mal o hay que mejorarlo igual que valora el arte ajeno (sin ir más lejos las magníficas obras que encierra el complejo de Alcobendas). Hay por tanto en él una sabiduría del oficio sorprendente.

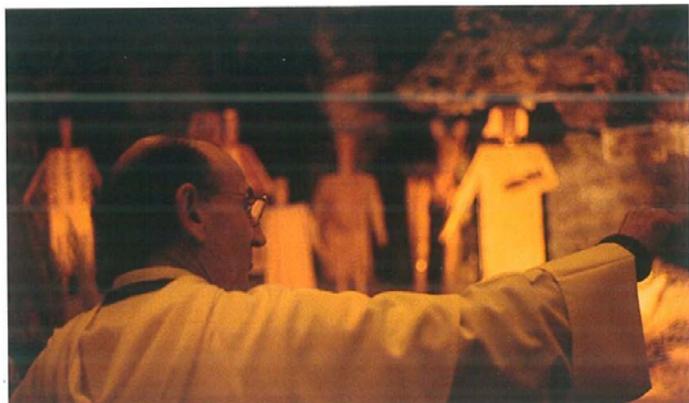
En general son personajes graves y solemnes, acordes con el tema religioso pero no faltan guiños y toques de humor en figuras secundarias.

El mínimo empleo de la expresión escultórica es eficientemente empleado en el modelado final. Hay por tanto una gran economía de medios en su arte.

Aprovechando de la madera

Como Lucio Muñoz sabe aprovechar y dignificar los restos del material, retales que sirven para un adorno, un instrumento o un pliegue.

Como conocedor de la madera se interesa y aprovecha todo tipo de corte. Son llamativos los tratamientos de los cortes de testa en diversas composiciones y los





ESCULTURA

tangenciales que buscan dibujos irregulares.

La expresividad de la veta se aprovecha con sabiduría como elemento dramático en determinados rostros.

Cuando se quiere dignificar una figura escoge una madera especial, a veces mucho más dura para la talla aprovechando dibujos especiales en diversas zonas del rostro.

Es también interesante el empleo de las tramas, cortes o incisiones repetitivas que crean mallas o dibujos de fondo que combinan con eficacia con el dibujo natural de la madera.

Una temática rica

A pesar de que el tema es único, el Belén, da mucho de sí, y más por su condición de religioso y escultor, ya que puede reflexionar especialmente sobre este misterio y sobre sus aspectos plásticos. Cada año el Belén tiene un carácter distinto, una temática especial, unos personajes que cobran más protagonismo que otros. Aparecen elementos imaginarios, animales nuevos, figuras un tanto fantásticas.

Cada año una novedad

Los belenes de Fray Aderito requieren muchísimas horas de trabajo. Por eso, cuando termina cada Navidad, inmediatamente empieza el trabajo para el siguiente año. Durante este tiempo va forjando en su mente cómo van a actuar esta vez los personajes de esta 'farsa', por emplear un término teatral. Personajes que en su mayor parte son siempre los mismos pero que cada vez con matices diferentes. Luego vienen los personajes secundarios, animales varios, estrellas, objetos, etc. En el tallado de los animales Aderito alcanza un nivel altísimo. La complejidad de su articulación espacial y el carácter complejo de los animales hace su realización más lograda meritoria (bueyes, mulas, ovejas, palomas,

serpientes, perros).

Finalmente viene la escenografía. Rica y compleja que debe realizarse además en un tiempo récord.

Un público que sintoniza

La gente que acude a esta parroquia es, en un alto porcentaje, de la Moraleja, del Encinar y del Soto, barrios residenciales de muy alto nivel a las afueras de Madrid. Se trata en su mayoría de personas conservadoras en sus usos y costumbres, en principio acostumbrados a belenes más tradicionales. Aunque es verdad que en muchos casos, estos belenes causan sorpresa y tienen sus detractores, en general tienen una acogida extraordinaria y es interesante destacar la expectación que se genera cada año cuando se acerca la Navidad. Según el autor, la gente que más sintoniza con las figuras son las personas mayores, los teóricamente menos preparados para estas innovaciones. Es por tanto un buen síntoma de la aceptación de su arte.

Además, Fray Aderito baja cada año 'al ruedo' y explica el significado del belén. Quiénes son los personajes, cuál es la temática de ese año, cómo son los caracteres cambiantes de los personajes.

Vista de uno de los belenes



Un arte anónimo

En la artesanía y el diseño popular se encuentran muchas veces verdaderas joyas del arte y la cultura. A veces sin embargo se trata de un arte efímero porque se utiliza muy poco tiempo y se cambia o se destruye por otro. En este sentido los belenes de Aderito podrían exhibirse como piezas sueltas en una exposición. Sin embargo es dudoso que su autor quiera mostrarlos fuera de su ambiente propio, donde, por otro lado, no lucen en todo su esplendor. Sería parecido a escuchar canto gregoriano dentro del ámbito litúrgico o en una sala de conciertos.

Le queda el consuelo de que cada año le piden belenes antiguos para colocarlos temporalmente en un hospital, en un colegio, etc. Aunque otros planes y propuestas le rondan por la cabeza y le proponen, la decisión está en el aire. Sería importante que una obra así no se quede arrumabada en la cripta de la iglesia o que por los muchos cambios que están sufriendo esos edificios acaben perdidos en cualquier sitio.

Nota: los comentarios a las figuras son notas tomadas en conversaciones con Fray Aderito que, como buen castellano, es bastante hermético, por pudor, en sus explicaciones.



CHICO JOVEN (1998)

Vestido con una sencilla túnica pero elegante de tablas de Pino norte. La cara es de plátano y está muy pulida y barnizada. 1,3 m



ANGEL (1998)

Cara de Plátano, rematada con un breve sombrero. Es un personaje donde se alterna los cortes de testa y tangenciales, manteniendo/quebrando su continuidad. Tanto el cuerpo como las alas son de Pino Amarillo del Sur. El dibujo muy marcado y asimétrico en las alas crea cierta sensación de movimiento. 1,5 m



HERODES (1998)

Cara de acacia pero tocado con una corona muy rica entre dorada y plateada. Se trata de un Herodes derrotado por eso su cuerpo se abate formando pliegues acentuados realizados con cortes a testa de Pino Amarillo del Sur. Fray Aredito ha querido representarlo como un palo seco, que no da fruto. 1,3 m

ANGEL (1995)

Fue la primera figura del Belén de ese año y marca el estilo de ropajes planos de donde emergen la cabeza y las extremidades de rasgos finos y alargados. El adorno en el pecho es como una cota y es de madera sin regruesar. El distinto tamaño de las tablas del manto y las alas basta para diferenciar sus distintas texturas. El gesto de anuncio jubiloso es bastante elocuente y se consigue con una gran economía de medios. Las figuras de ese año querían ser muy juveniles. Todo en Pino norte. 80 cm

ACOMPAÑANTE (1995)

Es una figura que acompaña al pastor anterior por lo que está vestido más pobremente (con serrín y restos de desechos del taller). El panatón emplea maderas cortadas en distinto sentido lo que provoca mayor sensación de rusticidad. 70 cm

PASTOR (1995)

Figura totalmente realizada en Pino norte. El vestido de borrego simboliza el vellón de las ovejas con las que se presenta al portal. Las ovejas de ese año precisamente están rapadas. El resto del cuerpo está barnizado. El pelo y el gorro están ligeramente oscurecidos con tinte. 75 cm





PROFETA (1998)

Todo él está realizado en Pino norte excepto la cara que es de acacia.
Está prácticamente desnudo y sólo le cubren unos cuantos harapos a la manera del Viejo Testamento. Para el autor se trata de personajes, que sin llegar al escándalo, vestían casi como las tribus primitivas. 1,5 m



PASTOR (1998)

La cara es de acacia muy pulida y barnizada. El vestido está formado por tablas de embro muy viejas que conservan agujeros y rasgaduras.
El morral, de Pino Amarillo del Sur, cortado a testa, es de gran belleza. 1,5 m



MUJER ACOMPAÑANTE (1998)

Figura mu trabajada donde destaca la cara de acacia, muy pulida y barnizada.
El pelo, muy simplificado se resuelve muy bien más el remate del tocado.
El vestido es muy rico y está formado por tablas de Pino Amarillo del Sur sobre el armazón interior de Pino norte. 1,5 m

PERSONAJE (1995)

Es un personaje gentil, es decir, pagano, pero que busca la sabiduría, la salvación. Por ser extranjero su traje es extraño, a modo de persiana. Es un traje relativamente pobre porque viene de un largo viaje.
Está teñido de negro y se remata con hombreras muy abiertas.
En este sentido se parece y recuerda a los profetas del Antiguo Testamento
En sus manos lleva un báculo. Toda la figura está hecha con Pino norte. 75 cm

MUJER JOVEN (1995)

La condición femenina se por el tocado del pelo en forma de moño.
Su brazo izquierdo está ligeramente levantado para llevar un cántaro que no aparece en la foto.
El corpiño tiene el relieve basto de la madera sin pasar por el regreuso y está recogido en un pequeño cinturón.
El vuelo de la falda proporciona la sensación de movimiento que requiere esta figura andarina. Toda la figura está hecha con Pino norte. 80 cm

REY (1995)

Extraordinario tratamiento del ropaje que proporciona una gran sensación de movimiento. Las hombreras y mangas, en su sencilla solución son de una fácil complejidad. Están más ceñidas al traje que otros personajes.
Cara, manos y pies están ligeramente teñidos en relación al ropaje.
Como elementos de lujo el collar y la corona doradas. Todo en Pino norte.. 80 cm





ESCULTURA



CAMELLO 1999

La estructura del camello es de Samba para hacer más ligero el transporte de la figura. Las 'lonchas' de enebro representan los tesoros que porta el rey. 1,70 m



CAMELLO 1999

La carga está formada por cortes radiales de Pino Amarillo del Sur formando un damero donde el fuerte coloreado de la veta da un toque de lujo. La estructura sigue siendo de Samba. 1,70 m



CAMELLO (1999)

Con la misma estructura de las dos figuras precedentes, la carga se forma con cortes de testa de rollizos de acacia, de fuerte colorido. 1,70 m



SAN JOSÉ (1995)

EL traje se ha parcheado ex-profeso para acentuar la pobreza del personaje. Se alterna el juego de tablas de brazos y hombros a juego con la saya. Como detalle curioso le ha puesto unos pantalones tejano y va tocado con una boina vasca. En realidad es un retrato de su padre, fallecido recientemente. Lleva en su mano el báculo. Algunas tablas no se han pasado por el regreuso. 75 cm



OVEJA (1998)

Álamo. 50 cm



CERDA (1998)

Álamo. 60 cm